

Claro que la llama. Reacción a podcast de El olor del Miedo “El libro secuestrado de Alcásser : la teoría de Juan Ignacio Blanco” emitido el 12 de agosto de 2026

Llama poderosamente la atención que el día del hallazgo de la fosa Fernando García se encontrase fuera de España (había ido a Londres el día anterior 26 de Enero de 1993 a pedir ayuda internacional y repartir carteles de la desaparición de las chicas), y que no subieran a la Romana en primera instancia los equipos especializados en homicidios de las Fuerzas de Seguridad (especialmente los de la Guardia Civil de la zona) para realizar el correcto levantamiento de los cadáveres y criba de la fosa, pues “casualmente” no había ninguno disponible en aquellos momentos en los cuarteles cercanos, haciéndolo otros agentes y personal que no tenían la experiencia ni pericia necesarias en este tipo de sucesos tan delicados. Sin duda alguna qué momento más “propicio” para encontrar la fosa y lo que había dentro y fuera sin que estuvieran presentes las personas que más cuidado iban a poner en investigar concienzudamente la escena, por lo que de esta manera no se hizo el adecuado solícito y meticuloso levantamiento de los cadáveres y exámen de la fosa como es preceptivo, por lo cual pudieron alterarse y/o contaminarse algunas pruebas y/o indicios por la inexperiencia y negligencia de los allí presentes (o no interpretarlas de la manera adecuada) al no ser los más indicados para hacerlo. Qué casualidad, ¿no?

También sigue llamando poderosamente la atención el tema del lavado de los cadáveres, pues entiendo que el nutrido equipo forense que realizó la primera autopsia (que no eran unos chavales inexpertos que acababan de salir de la facultad, aunque también hay polémicas en cuanto a la conveniencia de su elección para realizarla), sabrían perfectamente que por el desagüe se pueden ir cosas muy interesantes y fundamentales para la investigación que pudieran estar adheridas a los cadáveres empezando por los restos de tierra y lo que asimismo pudiera estar adherido y revuelto con ella. ¿De verdad que a ninguno de ellos se le ocurrió que era una negligencia hacer eso? No parece muy coherente ni verosímil, la verdad, y por supuesto no estoy insinuando

nada más que lo que expone para el debate una lógica pregunta que surge por sí sola en cualquier persona que se plantee la cuestión aun siendo la más lega en estas materias, pues la necesidad de algunas cosas y acciones se sobreentienden por su misma e intuitiva lógica práctica y práctica lógica instintiva. ¿Y no hacer radiografías de los cuerpos al inicio de las autopsias? Más de lo mismo. No hace falta estudiar medicina ni ciencia forense ni criminalística para apercibirse de que es lo más conveniente y correcto hacerlo. ¿Cómo no van a surgir no ya conspiranoias sino comprensibles dudas sobre si se quiso por la razón que fuera eliminar indicios y/o pruebas fehacientes? Y es que estamos hablando del crimen de la niñas de Alcásser que ellos ya podían suponer que lo eran antes de identificar los cadáveres y realizar las autopsias, no de unos cadáveres cualquiera que se encontrasen por ahí que nadie reclamase (que en todo caso igual respeto y solicitud se merece cualquier víctima), por lo que sorprenden aún más tales “negligencias”, al igual que se omitieran bastantes lesiones encontradas después por el doctor Frontela en la segunda autopsia por él realizada.

La fosa de la Romana parece bastante evidente que fue preparada para ser encontrada, y como decían irónicamente Fernando García y Juan Ignacio Blanco era tan escandalosa la “puesta en escena” de la misma que sólo faltaba un letrero luminoso indicando que ahí estaba. No hace falta ser muy listo ni tener estudios de criminología y ser detective para saber que quien asesina a alguien y no quiere que su cuerpo sea encontrado, máxime el de tres adolescentes brutalmente agredidas y asesinadas a las que busca un país entero con ecos internacionales, no deja el lugar del enterramiento salpicado de objetos que van a atraer la atención de cualquiera que pase por allí (que aunque fuera un lugar apartado algún cazador pasaba ocasionalmente al igual que supongo algún excursionista), máxime en un lugar apartado del monte donde llaman muchísimo más la atención, máxime con unas colmenas cerca donde sí que iban de vez en cuando unos colmeneros que no dudamos sabían que existían quienes depositaron allí los cuerpos (y qué casualidad también que suban justo en ese momento y uno de ellos se de un paseo por la zona y encuentre el tinglado). ¿Con qué intención se trasladaron los cuerpos allí tras su primer

enterramiento en otros sitio? (pues resulta bastante evidente que estuvieron enterrados en otro lugar - y así lo cree el profesor Frontela - por la presencia de un tipo de tierra que había en los cadáveres que no pertenecía a ese lugar, y el estado de deterioro de cada uno de los mismos que no correspondía a cómo estarían si hubieran estado enterrados allí desde la supuesta fecha de la muerte según cómo estaban colocados y envueltos en la moqueta u alfombra dentro de la fosa, aparte de otros indicios como la ausencia de determinadas livideces y fauna cadavéricas, como se ha señalado en numerosas ocasiones). Parece bastante evidente, o al menos a mí y a otras tantas personas racionalmente nos lo parece también, por las propias circunstancias en las que se encontró y cómo era el escenario de la fosa, que los cuerpos fueron trasladados allí para que los encontraran precisamente justo ese día en ese momento.

Y volvemos a recordarles a los ignorantes que se tragan alienados la versión oficial tal cual se la encasquetan sin reflexionar sobre todas esas incongruencias, dudas y hechos casi imposibles que da como hechos probados aunque no probó ninguno, que me sorprende la cantidad que hay, que no se encontró absolutamente ningún indicio ni resto ni prueba de nada en la caseta de la Romana, ni una gota de sangre (que desgraciadamente mucha se derramaría), nada de nada, que justificara las declaraciones de Ricart sobre que el crimen fue allí (claro que también diese otras declaraciones donde lo situaba en otros lugares). Además la versión de que después de las atrocidades fueron con las chicas caminando más de medio kilómetro por la noche en esos escarpados montes desde la caseta hasta la fosa es inverosímil y prácticamente imposible pues las pobres no podrían ni andar después de las brutales agresiones que sufrieron. Sólo el que una sentencia judicial dé por válida una versión tan inverosímil y que mucha gente se la trague sin ningún tipo de prueba fehaciente más que un dudoso testimonio que no puede contestar con fundamento a diversas y lícitas interrogantes que el mismo plantea, debería inquietarnos y darnos una idea del tipo de sociedad en la que vivimos y ¿la negligencia quizá deliberada? del sistema y maquinaria judicial concreto que en aquel momento se encargó del asunto. No se pueden dar por incuestionables

y válidas sentencias judiciales que den como verídicos testimonios injustificables, incompletos y en ocasiones disparatados que dejan multitud de cuestiones sin resolver empezando por carecer de pruebas irrefutables que condenen a los culpables, y que como esta además deja claro que hay más gente involucrada.

Según Miguel Ricart en su última entrevista con “El Rincón del Disidente” donde se inculpa e inculpa a otros, Antonio Anglés decidió cambiar los cadáveres de donde estaban en primer lugar por miedo a que los encontrasen, pero claro, si no quieres que los encuentren no los dejas en la fosa de la Romana tal como estaban a tan poca profundidad y con un rosario de objetos alrededor y en las inmediaciones que pueden inculparte, como los famosos papelitos. Papelitos que Toten ha insinuado en algún momento que los pudo dejar allí el mismo Antonio Anglés con la intención de inculpar a su hermano Enrique que era a quien pertenecían, pero claro, esto parece absurdo porque llevaría a la policía a su propia casa estando él en busca y captura por otros asuntos en esos momentos, y además si tienes tan seguro dejando esos papeles que van a culpar a tu hermano con problemas mentales que parece buen candidato para endosarle el marrón ¿por qué huyes? ¿no sería más coherente entregarte de buena voluntad para que vean que no tienes miedo de colaborar y defender tu inocencia y que no tienes nada que ver en tan nefario crimen? No tiene ningún sentido, como ningún sentido coherente parece tener con una huída en la que tratas que nadie sepa dónde estás (según esa patraña de historieta que nos han contado sobre su fuga, entre tantos otros hechos dudosos e increíbles de la misma), que vayas a una peluquería a cambiarte el corte de pelo y teñírtelo para intentar camuflarte y que sea más difícil reconocerte (lo cual sí es lógico que pudiera hacer), pero luego hacerte unas fotos en un fotomatón con tu nuevo look y dejártelas olvidadas junto a tu cartera (conteniendo efectos personales que te identifican) en uno de los sitios, un chalet, donde has pernoctado durante tu fuga cuando está buscándote España entera con un dispositivo especial de las fuerzas de seguridad. No tiene mucho sentido si es que alguno tiene con una fuga cabal y coherente donde como es obvio no quieres que nadie sepa ni tenga indicios de dónde estás o por dónde has pasado, salvo que

Antonio estuviese en otro sitio y alguno de sus compinches y/o protectores o verdugos hubiera dejado aquello allí para desviar la atención de donde realmente pudiera estar (fugándose por otro sitio o criando malvas ya). Y en cuanto a cambiarse de look cuando todo el mundo te está buscando... ¿no sería más seguro ir a una tienda y comprar varios tintes, que estar sentado un buen rato en una peluquería enfrente de un espejo con la cara bien expuesta donde en cualquier momento alguien puede reconocerte? (pues supongo que Antonio o quien le acompañó a la peluquería -según la peluquera que le atendió cuando le estaba lavando la cabeza entró un personaje que se puso a hablarle al oído al Inglés- sabría ponérselos y con unas tijeras o una navaja hacerse un apaño en la peluca). Pero es que además la peluquera que atendió a ese supuesto Antonio Inglés también dice en declaraciones a la Sexta para el programa de Equipo de Investigación sobre la supuesta y rocambolesca fuga, “El Fugitivo”, emitido en enero de 2018, que Antonio quiso ligársela e incluso la insinuó que quería quedar con ella (supongo que con intenciones de violarla torturarla y asesinarla, pues no sé qué sentido tendría para un fugado de la justicia buscado por secuestrar torturar y asesinar a tres adolescentes, ligar con la peluquera que le está cambiando el look, pues entiendo que con esa actitud vas a conseguir que se fije más en ti). O... Y así con una cuestión y con otra y con otra... Incongruencias e interrogantes diversos que obviamente hacen que la versión oficial no se sostenga de ninguna manera y apeste a infundio.

¿Cómo no va la gente a elucubrar con todo tipo de hipótesis y los más desquiciados en imaginar las más delirantes e inverosímiles? Pero eso no es lo que hizo Juan Ignacio Blanco al inicio de sus investigaciones, antes de que se le fuese la cabeza y enfermara; como bien dijo en su momento al inicio de sus pesquisas junto a Don Fernando García en sus apariciones en TV, ambos habían intentado por todos los medios que les cuadrara la versión oficial e hicieron todo lo racionalmente posible por creer que era cierta, pero cuando se empieza a cuestionar cada pieza y secuencia del macabro puzzle el relato oficial se hunde en un abismo de inquietantes interrogantes e incongruencias a los que es incapaz de dar una respuesta cabal y veraz, y con cada

cuestión sin resolver surgen otras que parecen apuntar a una historia y secuencia de los hechos bastante diferentes de las que algunos quieren encasquetar para cerrar el caso. Y no creo que haya que ser tampoco muy listo sino tener un mínimo de sensibilidad y empatía para suponer que lo último que desea un padre ante tan horrible pérdida de su hija y sus amigas, es pensar que ésta ha sufrido aún más en las garras de una red y/o banda y/o mafia bien organizada de psicópatas sádicos que se dedica con premeditación y alevosía a perpetrar tan abominables crímenes de lesa humanidad por placer y entretenimiento, y además con impunidad porque puede que cuenten entre sus filas con algunas influencias y poderes a varios niveles institucionales empresariales y sociales para ocultar sus perversas depravaciones (y no hace falta que sean súper poderosos apalancados en las altas esferas : cualquier integrante de la trama que a nivel local tuviera cualquier puesto ya sea en la policía y/o guardia civil o en un ayuntamiento o concejalía o en los servicios sanitarios encargados de custodiar los cadáveres, un médico, un agente judicial o un juez en la sombra, un funcionario de prisiones, un periodista, un empresario con influencia y mucho dinero, pueden perfectamente orquestar una trama bien organizada que impida la investigación de sus crímenes durante años y perpetrarlos con impunidad, como puede verse en otras redes por ejemplo esa de explotación y agresión sexual de menores en Valencia de los años ochenta donde estaba involucrado el ex teniente de alcalde de Burjasso Santiago González Díez, y donde se señaló a algunos agentes de las fuerzas de seguridad como clientes y a saber qué más de esta infame gentuza, o la que presuntamente ha amparado a Kote Cabezudo ay esa zorra de jueza y ese político y ese empresario... y esos repulsivos viejos empresarios de Murcia explotadores y violadores de menores que se fueron de rositas ¿por qué no ha pisado la cárcel esa chusma?, o... Investiga investiga mira qué abultada está la hemeroteca vomitarás y una rabia apocalíptica te embargará). Y no quiero decir, puesto que obviamente no lo sé, que en el crimen de Alcásser esto fuera así ni que de ser así (que también es muy factible) es que todo esté podrido y haya un complot estatal e institucional global de illuminati y/o masones o análogos y todas las fuerzas de seguridad, medios de comunicación y

juzgados estén corruptos hechizados y manipulados por ellos, como los conspiranoicos recalcitrantes e irracionales proclaman, porque afortunadamente no es así, aunque localmente en algunas zonas pudiera serlo (con o sin illuminatis y masones). Una camarilla con los puestos, las influencias y los contactos adecuados puede manipular el sistema para cometer sus crímenes con impunidad, impidiendo o entorpeciendo las investigaciones de los mismos. A veces no hace falta una gran conspiración para cometer las mayores de las atrocidades, y otras sí. Y por desgracia claro que hay gentuza psicópata en las altas esferas y gobiernos de algunos países que hacen lo que quieren y aprovechan su posición de poder para dar rienda suelta a sus depravaciones, e incluso algunos llegan a devastar y masacrar poblaciones enteras a ojos del mundo entero, ahí los ves en la TV y las pantallas sonriendo mientras tiran misiles como locos o mandan a sus sectarios terroristas a matar a quien se les ponga por delante. ¡Qué no habrá en las cloacas! En este mundo hay buenos y malos, y hay más buenos que malos, pero hay muchísima más gente buena o indolente o apática que pasa de todo, el gran y gregario borreguismo, de lo cual los malos se aprovechan, pues los malvados siempre están confabulando para perpetrar sus crímenes, a todas las escalas.

Nadie quiere pensar que eso pueda existir y mucho menos un padre a quien le han arrebatado a su amada hija de tan horripilante manera, pero desgraciadamente existe en algunos países, siendo México y concretamente Ciudad Juárez (aunque también se ha ido dando en otros estados controlados por los narcoterroristas) uno de los casos más paradigmáticos, atroces y espantosos de este tipo de gentuza sádica y asesina, donde crímenes feminicidas de extrema violencia sexual y sádica como el de Alcáser se han dado por cientos con total impunidad desde enero de 1993 que empezaron a registrarse. Atención al dato porque llama más que poderosamente la atención (y no quiero decir que tenga relación directa, pero claro que llama poderosamente la atención que) : en el mes y año en que se encuentran los cuerpos de las chicas de Alcáser empiezan a registrarse en Ciudad Juárez los innumerables y a cada cual más nefario y atroz feminicidio de niñas, adolescentes y mujeres, con el mismo patrón de violencia extrema y

brutal, en muchos casos ejecutada en manadas (y hay testimonios de supervivientes que hablan de sádicos norteamericanos que pagan a los narcos para presenciar y en algunos casos participar en las violaciones torturas y asesinatos que, aparte de ser rituales de diversa índole de los propios cárteles y otros personajes, es una de sus líneas de negocio y simple y macabro entretenimiento para ellos. Este artículo de la web Vice al respecto entrevistando a una superviviente de estos criminales es estremecedor: <https://www.vice.com/es/article/sobrevivir-a-lo-imposible-mis-7-anos-como-esclava-sexual-de-los-zetas-y-cartel-del-golfo/>. Sí, parece imposible que un ser humano pueda hacerle eso a otro, pero sucede en este demente mundo de inhumanos. Secuestros, esclavitud y explotación sexual, violaciones, torturas, asesinatos, con total impunidad. El infierno está en la tierra. Claro que aquí en muchos casos ni se preocupaban ni preocupan de ocultar los cadáveres y los dejan sin enterrar en cualquier descampado, baldío, vertedero, cuneta, destrozados, descuartizados. Y por desgracia hay muchas más niñas y mujeres desaparecidas en México que se cuentan por miles y que se cree que han corrido igual fatalidad. Un crimen de Alcásser elevado a la enésima potencia. Leed el libro de Sergio González Rodríguez “Huesos en el Desierto” y “Cosecha de mujeres. Safari en el desierto mexicano” de Diana Washington Valdez, y haceros una idea de hasta donde puede llegar la maldad, la depravación, el sadismo y la corrupción de las instituciones y la sociedad por el dinero y la violencia extrema de los narcotraficantes y otros rufianes adinerados, que hacen posible la comisión de tan repugnantes y nefarios crímenes con total impunidad; y lo que ahí se cuenta no son conspiranoias ni elucubraciones infundadas y delirantes, son hechos y datos abrumadores y terroríficos. ¿Pudo haber algo así en la España de aquella época? ¿Pudo ser esa zona valenciana siniestro parque de atracciones de depravados sádicos asesinos donde algunos de ellos, ante el eco mediático y popular por el crimen de Alcásser, se movieron luego a un lugar más corrupto y salvaje donde actuar a espaldas con total impunidad? Por poder puede ser, habida cuenta de que un mismo fenómeno de la conducta humana también surge espontáneamente en diversos lugares en el mismo momento (la violencia y la depravación

son ubicuas, como también se dio en Bélgica con el caso Dutroux), pues se daban algunas circunstancias parecidas a la de esas zonas mexicanas, empezando por un tenebroso narcotráfico, corrupción, abultada delincuencia, muchas desapariciones y asesinatos impunes sin resolver y redes de explotación y agresión sexual de mujeres y menores donde imagínate qué tipo de chusma inmunda y perversa andaba, y a los malvados depravados que tienen dinero y cualquier tipo de poder en esos ambientes no les es difícil dar rienda suelta a sus más sanguinarias perversiones y reclutar toda clase de esbirros.

Es más fácil sanar todo lo que se pueda llegar a sanar tras una tragedia así y seguir viviendo, quedándote con que fueron unos abyectos y desalmados delincuentes violentos que en una espontánea noche de locura y sed de sexo y sangre con menores se les fue la cabeza estimulados por las drogas y perpetraron tal barbarie (que por desgracia también se da, sí). Pero es que eso no tiene la pinta de haber sido una “simple” violación de unos delincuentes comunes pasados de rosca por las drogas (que delincuentes violentos he conocido que cuando se drogan ni piensan ni hacen esas atrocidades) y posterior asesinato para borrar pruebas, fue una masacre sexual y brutal agresión física con todas las pintas de ser premeditada organizada y ejecutada con fruición y regocijo por sádicos que ya lo habían hecho en otras ocasiones. O que la pandilla presuntamente liderada por el presuntamente psicópata sádico y violador asesino en serie Antonio Inglés fuese un grupúsculo de esa trama mayor y decidiese actuar por libre esa noche porque tenían sádica sed de sangre y atrocidades, o que quisiesen iniciar a Ricart y al alguien más como un rito de iniciación en la más brutal y extrema violencia (como acostumbran hacer los narcoterroristas de los cárteles y otras bandas mafiosas violentas y paramilitares para generar sádica cohesión en el grupo y que sus miembros pierdan cualquier tipo de bondad y sean capaces de cometer las mayores atrocidades), o... A saber, pero creo (y no quiero creerlo) que en este crimen hay algo más, esa trama organizada y articulada que lo engloba todo, que es mucho más que un aislado y espontáneo acto de barbarie perpetrado por unos delincuentes atracadores de bancos y trapicheros de drogas sin experiencia previa en tales aberraciones,

tanto ese crimen como otros de la zona que parecen tener ciertas dinámicas comunes. Y no necesariamente tendría que ser un sólo grupo bien definido y jerarquizado de criminales, podría haber varios actuando con la misma dinámica y asimismo psicópatas asesinos solitarios que aprovecharan el clima generalizado de barbarie e impunidad para actuar también.

¿Os imagináis, podéis llegar a sentir todo lo que tuvo que pasar ese hombre, noche tras noche día tras día recorriendo España entera, plató tras plató de TV, redacción tras redacción periodística, programa tras programa de radio, teniendo que hablar constantemente de lo que le hicieron a su hija y sus amigas, de cómo murieron? Y todo por la más honesta lucha por la Justicia y la Verdad, justicia que no se estaba haciendo (ni se ha hecho aún) porque hubo una sentencia que no dejaba más que a un condenado que no quedó muy claro su rango de participación, y sobre el que no había ni hay una sola prueba de ningún tipo que lo inculpara más que su propia y cambiante declaración. Una sentencia que dejaba y deja multitud de cuestiones e interrogantes sin resolver, una investigación institucional del caso negligente y al menos dos o tres culpables más que están libres, sueltos por ahí, quizá cruzándose contigo por el supermercado o la calle cualquier día, quizá alguien a quien saludases cordialmente cuando lo vieras, gente aparentemente incapaz de cometer tales atrocidades o quizá malvados que era conocido por alguien lo que hacían pero que nadie se atrevía a hablar... Torturadores violadores asesinos, libres. Y un padre que busca justicia y conocer LA VERDAD, TODA LA VERDAD Y NADA MÁS QUE LA VERDAD, por amor a su hija y cariño hacia todos las hijas e hijos de cualquier padre y madre. Por amor a la justicia y la verdad, con la ayuda de un periodista criminólogo que lo dejó y se jugó todo por ayudarle, que se fue a vivir con él a su casa de Alcásser, bajo el mismo techo donde viviera Miriam, cada segundo cada minuto cada día buscando la verdad, pateando calles, viajando, llamando a puertas, haciendo llamadas, visitando lugares, preguntando y hablando con un sinfín de personas, investigando e investigando de sol a sol a veces sin dormir, sólo por amor a la verdad, sólo por un noble y natural deseo de encontrar justicia para unas chicas a quienes una gentuza inmunda les

arrebató la vida despiadadamente, para que no volviera a ocurrir. ¿Os imagináis el estrés, la presión? Se te puede ir la cabeza el alma y el corazón en un momento dado sí, pero los errores que pudieron cometer en algunas interpretaciones de los hechos no desvirtúa todos los aciertos que tuvieron.

Sí, Juan Ignacio Blanco cometió muchos errores y dijo disparates y encajó forzosa e infundadamente algunas piezas para justificar algunos aspectos de la interpretación que él hizo y la hipótesis que propuso, pero no creo que lo hiciera con malicia o afán de notoriedad sino más bien por confusión en algunos casos al disponer de mucha información y no saber asimilarla y articularla en un cuerpo y secuencia coherentes o simplemente no discernir entre lo verdadero y lo falso, ignorancia en otros (como el tema de las cabezas, pero aquí hay que contextualizar la tergiversación que hizo en el fragor de la investigación y el ansia de respuestas, ya que si escuchas que uno de los forenses dice “decapitación” pues obviamente eso puede obnubilarte y dar sentido a algunas de tus sospechas en relación a toda la información de que dispones y otros crímenes de la época tanto en España como en otros países que te pueden llevar a creer que sí hubo decapitación por parte de los asesinos), y/o simple afán y ansias de dar una hipótesis ya y ver si alguien se sentía aludido (pues opino que algunas de las acusaciones y afirmaciones de Juan Ignacio eran una especie de estrategia de lanzar el anzuelo con un tipo de cebo a ver si alguien picaba, eso que se dice “agitar el avispero”, a ver qué sale). Y hay que ser muy valiente y/o estar un poco loco para plantarse en televisión ante millones de personas y decir algunas cosas que dijo, que no creo que lo hiciera por sensacionalismo gratuito para ganar audiencia sino que disponía de algunas informaciones al respecto y las quería poner a prueba (erróneas o no, pero que hay que “ensayarlas” a ver qué recorrido tienen si se declaran públicamente - y por supuesto que no estoy aquí insinuando que por ejemplo tuviera razón en acusar a los nombres del supuesto “Clan de la Moraleja” ni que sea lícito acusar de tales aberraciones a determinadas personas sin tener razones fundadas y justificadas por pruebas fehacientes, sencillamente quiero contextualizar y comprender por qué dijo determinadas cuestiones

como estas, lo cual es muy arriesgado hacer y ahí vemos lo que al final le pasó, que llegó a delirar en su etapa de decadencia). Y en la etapa crepuscular de su vida el hombre ya no estaba bien, parece que había perdido un poco la cabeza y el coherente sentido racional de muchas cuestiones relacionadas con el caso, incluso perdiendo el respeto al estar mostrando esas horribles imágenes como parte de su “espectáculo” conferenciante. Era un guerrero que tenía secuelas y heridas tras las guerras libradas y acabó convirtiéndose en un esperpento a quien ya no le quedaba otra manera de ganarse la vida que ir dando conferencias sensacionalistas e incluso desquiciadas y firmar libros. Era un ser humano como cualquiera de nosotros con sus virtudes y sus miserias. Ese abismo al que llevaba tiempo mirando fija intensa y obsesivamente buscando respuestas al final se lo comió y enfermó.

Fueron unos años extraordinariamente intensos estresantes duros para Juan Ignacio Blanco desde que contacta con Fernando y se muda a vivir con él a Alcásser, y creo que llegó un punto en el que se quebró a varios niveles, tanto mental como moral y espiritualmente. Y se jugaron la vida, dieron la cara, de frente, por donde sea que pasasen, buscando legítimas respuestas a hechos sin explicar, y recopilaron mucha mucha mucha información que en algunos casos no supieron interpretar. Hay quien dice que Juan Ignacio era un ser despreciable que se aprovechó de Fernando García y le manipuló, un periodista mediocre que sabía expresarse muy bien eso sí y captar la atención de la gente y que encontró el filón en el caso Alcásser, un oportunista a quien sólo interesaba la fama y el dinero, pero yo no creo que fuera así. Hay que contextualizar a cada persona en un momento histórico y etapa personal determinados, y valorar sus acciones y juzgarla no sólo por sus errores sino también por sus aciertos, que tuvo muchos. Y ya que han quedado muy claro todos esos fallos garrafales, todas esas tergiversaciones que él hizo, rellenando huecos con sus propias interpretaciones para que encajasen en su teoría propuesta : ¿por qué no os ponéis ahora todos los que le censuráis a hablar con el mismo ahínco de todos los aciertos que tuvo? Siempre es más fácil criticar y cebarse en lo malo que con nobleza alabar (que no idealizar ni

idolstrar) lo bueno que alguien tiene y hace. Y Juan Ignacio Blanco tienen muchas cosas buenas que reivindicar en este caso que al final le trastornó y le convirtió en un esperpéntico ídolo para algunos y en un miserable paria para otros.

Así que Toten, puesto que ya le has dedicado varios programas a Juan Ignacio poniéndole a caldo mostrando todos sus equívocos y miserias, ¿cuándo te vas a dignar a criticar uno por uno sus aciertos en el cuestionamiento de tantas incongruencias del caso que bien conoces? Ya que supuestamente te has leído concienzudamente todo el libro, ¿por qué no hablas de todo eso bueno que tiene con el mismo énfasis que has hablado de lo malo? Y por cierto, Juan Ignacio no tiene la culpa de que tú u otros os creyerais a pies juntillas determinadas elucubraciones sin fundamento que se convirtieron en posibles teorías intransigentes que no aceptasen objeción alguna, si no tu propia ignorancia y necesidad del momento. Tampoco hay que avergonzarse en exceso más allá de despertar y darse cuenta de los propios errores de una forma constructiva, se aprenden las lecciones y a seguir viviendo con más lucidez racional y claridad espiritual. Yo también he hecho y dicho cosas en mi vida de las que me avergüenzo y arrepiento mucho, pero forman parte del camino existencial y el aprendizaje vital y moral si es que no acaban contigo. Sí, tus primeros vídeos eran vergonzosos e incluso vomitivos algunos, y tú también pusiste algunas fotos de los cadáveres, y no me gustabas una mierda, me resultabas soberbio, sensacionalista y un necio charlatán comeorejas. Pero rectificaste y has mejorado muchísimo. Hay gente que empieza mal y acaba bien y otras al contrario, como le pasó a Juan Ignacio Blanco, que empezó muy bien y acabó muy mal. Ahora centrémonos en su época de hacer las cosas bien y sus aciertos, que por eso supongo que Fernando García le ha perdonado.

Por cierto, llama también poderosísimamente la atención que según cuenta el profesor Frontela en entrevista con Iker Jiménez en Cuarto Milenio el 16 sept de 2019 (https://www.cuatro.com/cuarto-milenio/forense-luis-frontela-huesos-alcasser_18_2820045002.html) , las autoridades judiciales responsables de la custodia de 21 pruebas forenses que le fueron remitidas, no le permitieron seguir con las

investigaciones justo cuando él mismo dice que creía estar a punto de conocer determinadas (id)entidades relacionadas con el crimen si le hubiesen dejado continuar con la investigación y analizar dichas pruebas, para lo cual incluso compró una máquina especial para analizarlas. Dice así :

Frontela : “No me dejaron investigar... aquí tengo, no lo puedo enseñar porque tengo una prohibición del juez de enseñarlo, pero sí se ven las firmas al margen, once firmas...” y enseña acercándolo a cámara un documento del Juzgado tapándolo casi todo con un folio en blanco, dejando ver el margen “... y esto es un auto del Juez de Instrucción del 29 de enero de 1993 por el cual en presencia de once testigos, entre ellos el juez, me autorizan a que *“emplee los medios técnicos necesarios para llevar a cabo su misión”* , y es avalado por once testigos... ¡Oh qué asombro! cuando hago las autopsias de los cadáveres después de haberse realizado la primera, me encuentro más de 20 muestras importantes para la investigación, esas muestras las tomo y están en este acta... que el juez con once testigos me autoriza que lleve a mi laboratorio para su estudio. Y ¡Oh sorpresa! después del 29 de enero, tres días después, el 1 de febrero...” y enseña el documento íntegro sin taparlo “... me dice : *“A la vista de la anterior comparecencia del médico forense, refiérase al perito doctor Frontela devuelva a este Juzgado y con carácter urgente los objetos que retiró en su día”*. ¡Pero qué concho retiré en su día, si me fueron entregados legalmente! No los retiré, son partes de la autopsia que yo realicé...”

Iker : “¿Había muestras importantes en esa inspección? Doctor Frontela, creo que se gastó 7 millones de pesetas de su bolsillo para tener esta máquina, porque esta máquina hacía algo especial... ¿No le dejaron seguir con las investigaciones?”

Frontela : “No dejaron, me pidieron que devolviera inmediatamente todas las muestras”

Iker : “¿Si le hubieran dejado unos días más hubiera descubierto la identidad de lo que estaba en esa alfombra?”

Frontela : Claro, se hubiera descubierto el ADN y comparado con determinadas pers* se hubiera descubierto” (*: parece que va a decir personas, pero o bien porque él mismo no quiere pronunciar del todo

esa palabra o porque se traba como a veces le pasa, lo pronuncia muy rápido pero como digo parece que va a decir “personas”).

¿Por qué el Juzgado le pide que devuelva inmediatamente esas pruebas tres días después de habérselas facilitado cuando podía estar a punto de desvelar ciertos datos que podrían haber identificado algunas “identidades” y ayudar a esclarecer los hechos y resolver el caso? Desde luego este tipo de cosas no son “negligencias” sino decisiones tomadas consciente y categóricamente en vistas a un fin que es que un perito y doctor forense deje de investigar y devuelva unas pruebas que él dice pueden llevar a esclarecer los hechos, o eso parece, ¿qué si no?

Podríamos cabalmente pensar instintivamente que cuando se cometen muchas negligencias, unas detrás de otras, en un caso tan grave, cuando además se las está señalando públicamente, que parece que tales actos negligentes responden a un patrón, por lo que quizá algunas negligencias no debieran llamarse tales. Pero “es que en aquella época trabajaban así, eran unos chapuceros...” dicen algunos como justificando la chapucería de investigación oficial que se hizo a varios niveles; bueno, no todo el mundo trabajaba así, y vivíamos en un país con atentados terroristas con unas fuerzas de seguridad con equipos especializados que eran muy eficientes y solícitos en sus actuaciones e investigaciones, y que como hemos comentado al principio no dudo de que si el equipo de investigadores policiales y agentes judiciales adecuados se hubieran hecho cargo del caso desde el principio otro gallo hubiera cantado.

Y, Toten, Miguel Ricart ni mucho menos dijo todo lo que tenía que decir al detalle “con pelos y señales” en su última entrevista con el Rincón del Disidente de 19 de septiembre de 2025, de hecho es que no especificó absolutamente nada, más que añadir algún dato nuevo que ha abierto más interrogantes que resolverlos, pues no concretó ni explicó cabalmente ni una secuencia de los hechos, ni el coche donde iban, ni cómo era el lugar donde supuestamente se cometieron las atrocidades, ni cómo era el Nano y aquellos tres tipos de los que habla, ninguna descripción exhaustiva de nada... ¿Crees que ese miserable cabrón no tiene nada más que decir? Yo creo que sí, y mucho, y haría

falta hacerle un interrogatorio especial para que dijese de una vez por todas y al detalle todo lo que sabe, antes de que se lo lleve a la tumba.

Y asimismo llama poderosamente la atención eso de que en junio de 2019, justo después del estreno del burdamente oficialista, parcial e inexacto documental de Netflix sobre el crimen, un par de curiosos encuentren en la fosa de la Romana los huesos de las falanges que resultaron pertenecer a Miriam. ¿De verdad que es posible que esos huesecillos lograsen permanecer a pie de fosa 26 años, sin ser diseminados por las ventiscas o encontrados antes por alguien? Con toda la gente que ha ido en todos esos años a curiosear, investigar, rebuscar, remover y cribar tierra, obsesionados en encontrar algo así, husmeando con fruición : ¿nadie los pudo encontrar antes? Yo lo dudo y, aunque puedo equivocarme, me da por pensar que fueron colocados poco antes de ser encontrados... ¿por quién? a saber, pero otra comprensible duda e incógnita más.

Como poderosísimamente también llama la atención que ...

© *Barri Wordswind*